

## De una Bipolaridad Complementaria a Otra Antagónica

*Hugo Lilli<sup>1</sup>*

### Resumen

Para comprender la actual geopolítica mundial es necesario en primer lugar entender que ya no es posible concebir al sistema internacional girando en torno a un único vértice ordenador y en segundo lugar hay que volver a ciertos paradigmas del pasado sin olvidar, naturalmente, agregarle nuevos condicionamientos tales como la escasez de recursos naturales para una población creciente, las posiciones tomadas por varias potencias a la hora de las últimas invasiones en Oriente Medio, los últimos acuerdos económicos y militares, las conjunciones teológicas, etc. Hoy en día, los bloques imperiales se encaminan claramente hacia una nueva bipolaridad ya no complementaria como lo eran capitalismo y comunismo, sino deliberadamente antagónica. Tenemos por un lado el bloque oriental (polo Ártico-Pacífico-Indico), y por el otro el bloque occidental (polo Atlántico-Mediterráneo-Pacífico). El primero integrado por Rusia, China e India (mas Irán) y el segundo formado por América del Norte, Europa Central y Japón (mas Israel). En este trabajo se describe, mediante una mirada latinoamericana de los conflictos mundiales actuales, el por qué de estos dos bloques, su génesis y la cuña entre ambos, el proyecto Gran Oriente Medio, que en última instancia será lo que determine cuál de los polos de poder prevalecerá sobre el otro.

**Palabras Clave:** Geopolítica. Orden internacional. Poder.

## De uma Bipolaridade Complementar a Outra Antagônica

### Resumo

Para entender a geopolítica mundial atual deve-se primeiro entender que não é possível conceber o sistema internacional como se girasse em torno de um único vértice e, além disso, é preciso voltar para certos paradigmas do passado, sem esquecer, é claro, de adicionar novas condições tais como a escassez de recursos naturais para uma população crescente, as posições assumidas por várias potências na hora das últimas invasões no Oriente Médio, os recentes acordos econômicos e militares, conjunções teológicas, etc. Hoje, os blocos imperiais estão se movendo claramente para uma nova bipolaridade não complementar, como foram o capitalismo e o comunismo, mas deliberadamente antagônica. Temos de um lado o bloco do Leste (polo Ártico-Pacífico-Indico), e por outro lado o bloco do Oeste (polo Atlântico-Mediterrâneo-Pacífico). O primeiro composto pela Rússia, China e Índia (mais Irã) e o segundo constituído pela América do Norte, Europa Central e Japão (mais Israel). Este artigo descreve, através de uma visão latino-americana dos conflitos mundiais atuais, o porquê desses dois blocos, sua gênese e a cunha entre os dois, o projeto Grande Oriente Médio, que em última análise irá determinar qual dos polos de poder vai prevalecer sobre o outro.

**Palavras Chave:** Geopolítica. Ordem internacional. Poder.

## From a complementary bipolarity to other antagonistic

### Abstract

To understand the present global geopolitical must first understand that it is not possible to conceive of the international system to revolve around a single vertex and have to go

<sup>1</sup> Profesor en Ciencias Sociales, miembro del Consejo Regional Estratégico Argentino. Dirección: Rivadavia, 740 – (2424) Devoto – Córdoba – Argentina. Correo electrónico: [hugolilli@yahoo.com.ar](mailto:hugolilli@yahoo.com.ar).

back to certain paradigms of the past without forgetting, of course, add new conditions such as the scarcity of natural resources for a growing population, the positions taken by various nations at the time of the latest invasions in the Middle East, recent economic and military agreements, theological conjunctions, etc. Today, the imperial blocks are moving clearly into a new bipolarity, not complementary as were capitalism and communism, but deliberately antagonistic. We have on one side the Eastern block (Arctic-Pacific-Indian pole), and on the other one the Western block (Atlantic-Mediterranean-Pacific pole). The first comprised by Russia, China and India (plus Iran) and the second consisting of North America, Central Europe and Japan (plus Israel). This paper describes, through a Latin American view of current world conflicts, why these two blocks are so, its genesis and the wedge between them, the Greater Middle East project, which ultimately will determine which of the poles of power will prevail over the other.

**Keywords:** Geopolitics. International order. Power.

## Introducción

Si bien la famosa y muy bien pergeñada división planetaria en dos bloques aparentemente opuestos como lo eran capitalismo y comunismo pareciera haber quedado en el más antiguo recuerdo, hoy en pleno siglo XXI, viendo los conflictos actuales desde una óptica latinoamericana, resurge aquella idea de la bipolaridad pero no precisamente como dos conjuntos complementarios, como de hecho lo eran esos dos, sino mas bien como dos posiciones si no diametralmente opuestas, cuanto menos sustancialmente diferenciadas.

Otro detalle que no es menor en el tablero del poder mundial es el *Proyecto Gran Oriente Medio*, estrategia occidental cuyo fin ulterior es fragmentar la masa euroasiática en dos y ser un obstáculo en la consolidación de un polo oriental.

## El orden internacional de la posguerra

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, las consecuencias de ese conflicto absurdo e innecesario no demoraron en hacerse ver. En lo económico, el debilitamiento de las finanzas nacionales europeas, el fortalecimiento de la estadounidense, el control inglés de las áreas petrolíferas de Medio Oriente y la creación del Fondo Monetario Internacional junto con el Banco Mundial (acuerdo de Bretton Woods mediante). En lo social, la modificación del mapa étnico europeo como consecuencia de la alteración de las fronteras de los países vencidos: Alemania, Italia, Japón, Bulgaria, Rumania, Hungría y Finlandia. Y en lo político, la reducción de las monarquías europeas, la bipolaridad del mundo que se dividiría ingeniosamente en capitalismo individualista (el occidental) y capitalismo de estado (más conocido con el nombre de comunismo<sup>2</sup>), y la creación de las Naciones Unidas (LILLI, 2007).

---

<sup>2</sup> Cabe aclarar que los banqueros acérrimos capitalistas como Rothschild, Warburg, Loeb, Wallenberg y Schiff que idearon el polo occidental, fueron los mismos que financiaron a los revolucionarios comunistas del este como Trotsky y Kamenyev en Rusia, Khun en Hungría, Eisner en Alemania y muchos otros (SALBUCHI,

Muchos de estos hechos que ocurrieron, vale recordarlo, fueron acuñados durante cuatro reuniones muy importantes (una de ellas antes de que terminara la gran conflagración):

La Conferencia de Teherán en noviembre de 1943

La Conferencia de Yalta en febrero de 1945

La Conferencia de San Francisco en abril de 1945

La Conferencia de Potsdam en julio de 1945

Durante la primera, se acordó la partición y el desmembramiento de Alemania, el corrimiento hacia el oeste de las fronteras polacas y comenzó el debate sobre la transformación de la Sociedad de Naciones en lo que después se conocería como la Organización de las Naciones Unidas. En la segunda, se decidió la desmilitarización de Alemania y su división en cuatro zonas de ocupación (Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos de Norteamérica), se determinó que el Comité de Dublin formaría el núcleo principal del futuro gobierno polaco, se acordó un compromiso sobre la fórmula de voto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se aprobó la Declaración sobre la Europa Liberada y se elaboró un protocolo por el cual la Unión Soviética recuperaría todos los territorios perdidos tras la guerra contra Japón en 1905. La tercera conferencia, en la que se reunieron delegaciones de cincuenta países, se aprobó por unanimidad la Carta de las Naciones Unidas dando por disuelta, de ese modo, la legendaria Sociedad de Naciones. Finalmente, en Potsdam se decidió la suerte de los vencidos germanos como así también la de sus socios austríacos dividiendo a ese país también en cuatro zonas (CERESOLE, 1972).

La figura geopolítica-bélica que surgió a partir de esos momentos fue la llamada *guerra fría*, enfrentamiento político, ideológico, económico, tecnológico y en parte militar entre el capitalismo y el comunismo. Durante casi medio siglo ese fenómeno se encargó de aniquilar varios millones de personas que se oponían a estos sistemas dentro de cada bloque y sugestivamente las luchas encarnizadas tenían la misma causa: el sufrimiento del proletariado (LILLI, 2007). Por otro lado, esa bipolaridad tuvo la finalidad de ser un *globo de ensayo* para ver con el tiempo qué sistema se impondría a nivel global. Los principales conflictos durante ese período fueron la guerra civil en Grecia, la guerra de Corea, la crisis de Suez, la crisis de los misiles, la guerra de Vietnam y la guerra de Afganistán<sup>3</sup>.

Otro detalle, que no es menor, surgido como consecuencia de la *guerra fría*, fue la conformación de dos acuerdos internacionales de cooperación militar y política como lo fueron por un lado la Organización del Tratado del Atlántico Norte<sup>4</sup> y por el otro el Pacto de

<sup>3</sup> Hubieron otros tres hechos menores en número de víctimas pero muy significativos en lo político y social: el mayo francés, la primavera de Praga y la masacre de Tiananmen.

<sup>4</sup> Los miembros de la OTAN eran: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y Reino Unido (GABETTA, 2003).

Varsovia<sup>5</sup>. El primero se creó ante la supuesta amenaza del avance soviético-comunista sobre Europa occidental, y el segundo para contrarrestar el supuesto rearme de la República Federal Alemana, a la que los acuerdos de París le permitían reorganizar sus fuerzas armadas. No solo que ninguna de las dos amenazas se concretó nunca sino que con el correr del tiempo, y disuelta la Unión Soviética, el Pacto de Varsovia perdió su razón de existir y la OTAN debió reformular sus objetivos, alcances de los mismos, actividades y lista de países miembros de modo tal que al día de hoy se ha adueñado de la seguridad de todo el hemisferio norte (BORON, 2005).

Luego de cincuenta años de convulsiones históricas y cuando la bipolaridad ya no fue necesaria como estrategia político-militar para dirigir los destinos del mundo, la élites dominantes determinaron que de los dos sistemas en puja el capitalismo era el más adecuado para ser impuesto en el orbe. Fue entonces cuando instigaron dos procesos político-económicos consecutivos dentro de la Unión Soviética (Perestroika y Glasnost), los cuales entre 1985 y 1991 permitieron, de la mano del reformista Mijail Gorbachov, la disolución de aquella gran confederación. A partir de ese momento, Estados Unidos de Norteamérica se autoconstituyó en gendarme planetario, adalid de la democracia y ejemplo de libertad. Pero esta unipolaridad desde sus comienzos irritó a otros actores prominentes del mundo como la misma Rusia (supuestamente derrotada en la faz política), China, India, algunos países europeos y en menor medida países de Asia Menor. Por lo tanto hubo un período de transición hacia un mundo multipolar momentáneo en donde se delinearón algunos bloques de poder. Europa fracturada en un polo marítimo y otro continental. El primero constituido por Inglaterra, Francia, España, Portugal, Bélgica y Holanda; y el segundo por Alemania unificada y los países comprendidos desde el Mar Báltico hasta la península balcánica. Asia dividida en varias áreas de influencia: China, India, y Japón. Y desde luego la otrora Rusia imperial decidiendo su destino entre Europa continental en donde siempre estuvo enclavada su capital, y el vasto territorio asiático al que pertenece la mayor parte de su territorio (permanente espacio de disputa entre potencias emergentes).

### **El nuevo orden internacional**

Actualmente somos testigos de la disputa hegemónica mundial entre dos actores bien diferenciados: oriente (polo Ártico-Pacífico-Índico) y occidente (polo Atlántico-Mediterráneo-Pacífico). El primero integrado por Rusia, China e India (más Irán) y el segundo formado por América del Norte, Europa Central y Japón (más Israel). Esto que a

---

<sup>5</sup> Lo integraban los siguientes países: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Federal Alemana, Rumania y la Unión Soviética. China durante años estuvo en calidad de observador (GABETTA, 2003).

*prima facie* pareciera poco congruente, analizándolo en profundidad empieza a tomar forma y color.

En el caso del bloque occidental, más concretamente América del Norte y Europa Central, no hay que abundar en detalles para advertir la gran cantidad de afinidades que existieron siempre (cuestión que se remonta hasta sus respectivos orígenes) y más aún desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Si bien Alemania y Francia parecerían a veces naciones díscolas en cuanto a los embates anglo-norteamericanos en variados temas, a la hora de las coaliciones importantes o posiciones frente a temas candentes como por ejemplo el terrorismo, terminan cediendo. La mayor atención en este bloque hay que ponerla en Japón para entender bien el por qué de su presencia en el mismo ya que a primera vista podría suponerse que no hay demasiados afectos con este país. Es, como primera medida, la nación asiática más occidentalizada en su estilo de vida (al igual que Taiwán y Hong Kong). En los últimos conflictos armados jamás tomó posición contraria a la asumida por las fuerzas aliadas. Es el país oriental con mejor presencia comercial en los otros integrantes del bloque.

Hay algo más que ubica a este país en un umbral ideológico bastante próximo a occidente y ello es su activa participación en una *logia supranacional* que pretende dirigir los destinos del mundo desde 1973, año de su creación: la Comisión Trilateral. Este gran centro de planeamiento estratégico, ideado por el magnate David Rockefeller<sup>6</sup>, tiene la particularidad de reunir en su interior a hombres de negocios, renombrados académicos, primeros ministros de Medio Oriente, presidentes de corporaciones japonesas, banqueros, secretarios de defensa, directores de organismos de inteligencia, estrategias geopolíticas y los nunca bien ponderados representantes de las diversas coronas (inglesa, holandesa, española y sueca). Sus tentáculos abarcan un 70% de toda la actividad económica planetaria incluyendo la industria, los bienes y servicios, los medios de difusión, los laboratorios de investigaciones científicas y el comercio en su conjunto (ALLEGRI, 2009). Esto explica, mejor que cualquier otra razón, el por qué de este equipo occidental. Hay demasiados intereses comunes que justifican una verdadera fraternidad devenida en un polo de poder insoslayable: la fuerza y el conocimiento ligados al dinero (un cocktail perfecto).

El cuarto agregado en este grupo, Israel, se gana su lugar por afinidad filosófica-teológica con sus socios (vale recordar que el mundo occidental siempre fue judeo-cristiano), por ser un gigante militar con una ubicación geográfica de privilegio, y además por tener

---

<sup>6</sup> Este oscuro personaje mundial pertenece a otras cofradías influyentes como lo son el Grupo Bilderberg y el Consejo de Relaciones Exteriores de EEUU. Estas dos organizaciones, al igual que la Comisión Trilateral, tienen voz y voto en los principales problemas que aquejan al mundo: desde cuestiones vinculadas a la proliferación de armas nucleares, pasando por la explosión demográfica o los desastres ambientales, hasta procesos macroeconómicos o conflictos socio-políticos en cualquier rincón del orbe. Algo que llama mucho la atención es que, al igual que el magnate Rockefeller, otras personalidades de bajo perfil pero alta influencia también tienen participación cruzada en dichas logias. Por caso: George Soros, Henry Kissinger, Warren Christopher, Alan Greenspan y Zbigniew Brzezinski (RICCIARDELLI, 2004).

firmados infinidad de acuerdos y tratados multilaterales con países centroeuropeos y también con EEUU y Canadá.

El otro bloque, el oriental, emerge casi como una antinomia del anterior en lo que podría llamarse *la tesis incompleta del BRIC*<sup>7</sup> pues es poco creíble que Brasil, gigante económico pero enano militar y distante a varios miles de kilómetros, pudiera conformar un eje de poder junto a los otros tres verdaderos gigantes (en todo sentido): India, China y Rusia. Desde hace varios años que las relaciones entre los dos últimos (vecinos con una frontera común de 4300 km) son bastante fluidas, las coincidencias en temas internacionales son cada vez más frecuentes y han logrado grandes acuerdos de cooperación en terrenos político, militar, económico y cultural. De hecho, la Organización de Cooperación de Shanghai es una organización intergubernamental fundada en 2001 por los líderes de varias repúblicas, entre ellas estas dos. Los ejércitos de los países miembros han llevado a cabo maniobras conjuntas tanto en el marco de la alianza como de forma bilateral justamente entre Rusia y China. Además, Como fabricantes de armas suelen, sugestivamente, abastecer a los mismos bandos durante los conflictos armados. Otro dato no menor es la coincidencia que ambos países poseen a la hora de las votaciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El tercer integrante, India, parecería inicialmente desentonar con estos dos pero en verdad no es así. La cooperación mutua con Rusia en temas cruciales como defensa y tecnología espacial no es nueva y crece día a día. Y los acuerdos preferenciales de comercio (transporte, energía y agricultura) con China desde que firmaron en 2005 la asociación estratégica entre ambos, se han desarrollado enormemente. También está el hecho de que India ha sido invitada en varias ocasiones como país observador durante las reuniones de la Organización de Cooperación de Shanghai. Hay algo más que une a estas tres naciones de este bloque y es su resentimiento hacia occidente por la marginación de que han sido objeto alguna de las tres a la hora de la toma de decisiones planetarias ejecutadas, por ejemplo, por el G7 que durante 23 años (1973-1996) excluyó a Rusia y que hasta hoy no incluye a China e India. El Consejo de Seguridad de la ONU que excluye como miembro permanente a India y por último la Organización Mundial de Comercio que tiene a Rusia como simple observadora del foro. El cuarto agregado a este grupo, Irán, se gana su lugar por su aversión a occidente, por sus recursos petrolíferos y por sus numerosos lazos comerciales con el resto de los miembros en especial con Rusia, con quien mantiene acuerdos nucleares. En efecto, ese país ha contribuido con el programa nuclear de Irán desde su propio comienzo. Cientos de científicos rusos con sus

---

<sup>7</sup> Esta sigla que significa Brasil-Rusia-India-China, fue pergeñada hace pocos años por Jim O'Neill, un economista de la consultora internacional Goldman & Sachs, en base a proyecciones financieras de dudoso científicismo. Este vaticinador rentado, también inventó otra sigla, PIGS, que es un grupo de países que supuestamente tendrían problemas financieros (Portugal, Irlanda, Grecia, España –Spain, dicho en inglés-), e irónicamente sus pronósticos se cumplieron, lo que hace pensar en que esos grupos que él elabora y saca a la palestra son verdaderos *globos de ensayo*.

familias viven dentro de unas veinte instalaciones nucleares y los soldados Spetznaz, una fuerza especial rusa, custodian este predio.

## **El proyecto Gran Oriente Medio y su influencia en la geopolítica mundial**

En esta puja por el poder a nivel planetario, Occidente viene desarrollando una tarea sistemática en una ancha faja que va desde Marruecos pasando por todos los países de la Liga Árabe, las naciones del Golfo Pérsico hasta Asia Central. Este plan, denominado *Proyecto Gran Oriente Medio*, tiene como objetivo darle un determinado perfil a los gobiernos de este enorme arco de inestabilidades en orden de minar el espacio geopolítico dominado por Rusia, India y China, poder acceder a los recursos naturales estratégicos existentes en aquellas zonas como son los hidrocarburos y lograr controlar la producción y las rutas de tránsito de estupefacientes tanto en Marruecos, principal productor mundial de marihuana destinada mayormente al mercado europeo<sup>8</sup>, como en *la media luna dorada* integrada por Afganistán, Irán y Paquistán, zona dominada por la gigantesca industria afgana del opio<sup>9</sup>. Para tal fin, Estados Unidos de Norteamérica y sus aliados instigaron hábilmente dos procesos sociopolíticos conocidos con el nombre de *Las Revoluciones de Colores* en Asia Central y *La Primavera Árabe* en África Septentrional.

En el primer caso, las tres rebeliones exitosas para occidente fueron:

- 1) *Revolución de las Rosas* en Georgia, en el año 2003, que implicó la salida del poder del presidente Eduard Shevardnadze .
- 2) *Revolución Naranja* en Ucrania, que dio como resultado la victoria de Viktor Yushchenko en las elecciones del 2004.
- 3) *Revolución de los Tulipanes* en Kirguistán, en el año 2005, cuyo resultado fue el derrocamiento del presidente Askar Akayev.

Hubieron otros tres intentos de desestabilización política en la región, pero todos fracasaron: *Revolución Blanca* en el año 2006 que trató de derrocar al presidente Alexander Lukashenko en Bielorrusia, *Revolución Azafrán* durante la cual los monjes budistas intentaron derrocar la dictadura militar en Birmania en el año 2007, y *Revolución Verde* en Irán donde se realizaron numerosas protestas callejeras contra el presunto fraude electoral del año 2009 y en apoyo del candidato de la oposición, Hossein Mousavi.

<sup>8</sup> En muchas partes del norte de este país, el cultivo de marihuana representa el núcleo de la economía. Los esfuerzos del gobierno en la lucha contra el cultivo y tráfico de cannabis se ha visto obstaculizado por la falta de recursos. Por otro lado, Marruecos es además una ruta de tránsito hacia Europa de cuantiosos envíos de drogas fuertes, como heroína y cocaína (LABAKE, 2003).

<sup>9</sup> Las autoridades afganas recaudan impuestos sobre la producción y venta de goma de opio y sus derivados (heroína y morfina), que constituyen una importante fuente de ingreso fiscal. De igual forma, los grupos armados de oposición también obtienen beneficios de los cultivos ilícitos de amapola (JONES, 2000).

Otra revolución de esa época que merece ser mencionada, fue la que se desencadenó ya no en Asia Central sino en el Líbano a posteriori del asesinato del primer ministro Rafik Hariri, en febrero de 2005. Este incidente provocó una serie de manifestaciones populares, lo que posteriormente se dio en llamar la *Revolución de los Cedros*. Si bien una coalición pro-occidental acusó de este magnicidio a Siria, no fueron pocas las voces que se alzaron en contra del servicio de inteligencia israelí Mossad, señalándolo como autor, al menos ideológico, de tal atentado. Los resultados de dicha rebelión fueron los siguientes: la retirada total de las tropas sirias (lo que dejó allanado el camino para la invasión israelí en el verano de 2006), la designación de un tribunal internacional para investigar las causas y los responsables del asesinato del ministro Hariri, la dimisión del primer ministro Omar Karamé, el triunfo en las elecciones de ese año a manos de la coalición política liderada Saad Hariri (hijo de Rafik), y un clamor popular exigiendo la supresión de la égida siria. Fue en definitiva, una sublevación civil sin precedentes desde el movimiento contra el colonialismo francés en la década del cuarenta del siglo pasado.

En el segundo caso, los aliados occidentales incitaron, cinco años después, cuatro revueltas populares en el norte de Africa aprovechando regímenes políticos obsoletos y los respectivos descontentos populares. Ellas fueron:

- 1) *Revolución de los Jazmines*, en Túnez llevada a cabo entre finales de 2010 y comienzos de 2011 cuya consecuencia principal fue el derrocamiento del presidente Zine Ben Alí.
- 2) *Revolución de los Jóvenes*, a principios de 2011 ocurrida en Egipto que terminó con la dimisión del presidente Hosni Mubarak.
- 3) *Rebelión Libia*, guerra civil que durante el año 2011 enfrentó las tropas leales del presidente Muamar Gadafi y las de sus opositores, ganando la contienda estas últimas.
- 4) *Rebelión Siria*, lucha armada que comenzó en el año 2011 y aún continúa, a pesar de las treguas impuestas por la ONU, que también enfrentó al presidente Bashar al-Assad con los rebeldes opositores a su régimen.

Con respecto a ésta última, cabe recordar que así como las guerras del siglo XX fueron por control del petróleo, las del siglo XXI están siendo por el control del gas. Las cuencas del Mar Caspio<sup>10</sup> y del Mar Mediterráneo encierran las mayores reservas gasíferas del planeta y es precisamente en Siria donde se hallan las más importantes. Esto da la idea de que quien tenga el control de Siria podrá controlar Medio Oriente y a partir de ahí, entrar a Asia y controlar a Rusia y China, a través de la famosa *ruta de la seda*.

---

<sup>10</sup> En este caso la mayor reserva la posee Turkmenistán, país muy cercano al territorio donde se produjeron *Las Revoluciones de Colores* (GABETTA, 2003).



En esta puja por el gas, surgieron dos proyectos rusos tendientes a contrarrestar un proyecto norteamericano-europeo. Los dos primeros son el North Stream, que permitirá a Rusia suministrar gas directamente a Europa por el lecho del Mar Báltico hacia Alemania, y el South Stream que unirá Rusia con Bulgaria con un gasoducto por debajo del Mar Negro y después a los Balcanes y a otras zonas de Europa. El proyecto occidental, en cambio, es el Nabucco cuyo gasoducto deberá unir los mares Caspio y Negro con Europa central a través de Turquía, Bulgaria, Rumania, Hungría y Austria, sin pasar por territorio ruso.

Volviendo al tema de las revoluciones, vale destacar que en el correr del año 2011, además de los conflictos mencionados, surgieron otros de menor cuantía y consecuencias más leves pero que no pueden ser ignorados. Los países involucrados en estas protestas fueron: Sahara Occidental, Argelia, Líbano, Jordania, Mauritania, Sudán, Omán, Yemen, Marruecos y Baréin.

## **Conclusiones**

Resulta muy complejo entender el panorama mundial puesto que se trata de un ajedrez de difícil resolución habida cuenta de la cantidad de variables en juego. Son demasiados y muy distintos los problemas que aquejan a la humanidad. Y son muchos los intereses en danza. Todo ello torna casi imposible cualquier tipo de vaticinio a corto o mediano plazo.

El esfuerzo imperialista occidental tratando de promover sus valores universales (democracia y liberalismo), que no ha hecho más que provocar respuestas adversas en el resto del mundo, cuyas civilizaciones no tardaron en advertir que esos valores fueron simultáneamente usados para proclamar su superioridad étnico-cultural y como estrategia para mantener sus beneficios económicos.

El problema del crecimiento demográfico explosivo en ciertas partes del mundo se registra como un fenómeno claramente destructivo. Mientras que Europa en 2050 se calcula que duplicará su población, Africa y Asia la cuadruplicará. ¿Cómo afrontar tal dilema al no haber políticas económicas globales adecuadas para asistir a esa gran masa humana? Y no es que no existan los recursos suficientes como insinuaba el clérigo inglés Thomas Malthus, sino que no existen metodologías correctas para transformar esos recursos en beneficio de esa demografía. El resultado final es lo que ya se viene observando hace décadas: los desplazamientos poblacionales y los consecuentes conflictos que ello acarrea.

La actual matriz energética planetaria esta organizada alrededor de los combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón), que proveen casi el 80% del consumo actual de la energía mundial. Y sólo el petróleo contribuye con más de un tercio del total de las fuentes de energía primaria, lo que evidencia aún la dependencia global del mismo. El carácter finito de estos

recursos, más el daño medioambiental que producen, agregado al hecho de que un séptimo de la población mundial consume actualmente cerca de la mitad de la energía primaria disponible, son un foco de tensión inevitable en el presente y aún más a futuro.

Otra fuente inagotable de conflictos en todos los rincones del orbe es la virtual instauración de un gobierno mundial de facto que pretende sustentarse sobre tres conceptos básicos: las soberanías limitadas, el derecho a la injerencia y las intervenciones humanitarias. Estos tres factores hábilmente pergeñados, le permiten a este *imperium mundis* ejecutar una reingeniería planetaria que basada en los adelantos tecnológicos permite operar concentraciones económicas, manipulaciones sociales e intervenciones militares por doquier. (CHOMSKY, 2000).

Por otro lado, este *Nuevo Orden Mundial* exige para su imposición la eliminación de los núcleos irreductibles tanto en lo económico y militar, cuanto en los religioso y cultural. En este sentido, aparece como un gran obstáculo a sortear el mundo islámico en general y el fundamentalismo musulmán en particular. Un caso emblemático lo representa la república de Irán, ya que es un mercado relativamente autónomo, constituye un centro de gravedad de relevancia en Oriente Medio y Asia Central, dispone de una capacidad militar nada despreciable y conserva aún su vigoroso fenómeno religioso-cultural.

Como lo señalé al principio de este trabajo, estamos presenciando en la actualidad una nueva bipolaridad deliberadamente antagónica y es sabido que estos dos centros de poder no podrán coexistir dentro del mismo espacio estratégico por mucho tiempo más. Las tensiones cada día que pasa se acrecientan a mayor velocidad. Habrá que ver hasta que punto la diplomacia será capaz de detener el colapso inminente del sistema internacional en su totalidad.

## Referencias

- ALLEGRI, Pablo. *Las Redes Secretas del Poder*. Buenos Aires: Planeta, 2009.
- BORÓN, Atilio. *Imperio & Imperialismo*. Buenos Aires: CLACSO, 2005.
- CERESOLE, Norberto. *Geopolítica de Liberación*. Buenos Aires: Corregidor, 1972.
- CHOMSKY, Noam. *La Cuarta Vía al Poder*. Buenos Aires: Editorial 21, 2000.
- GABETTA, Carlos. *El Atlas de Le Monde Diplomatique*. Buenos Aires: Cono Sur, 2003.
- JONES, Alan. *Cómo Funciona Realmente el Mundo*. Buenos Aires: Editorial 2da. Independencia, 2000.
- LABAKÉ, Juan. *El Ocaso de los Dioses*. Buenos Aires: Reconquista, 2003.
- LILLI, Hugo. *El Orbe: farsa cruel en 4 actos*. Córdoba: Edición del autor, 2007.
- RICCIARDELLI, Horacio. *Los Protocolos de la Corona Británica*. Buenos Aires: Struhart,

2004.

SALBUCHI, Adrián. *El Cerebro del Mundo: la cara oculta de la globalización*. Córdoba: Editorial del Copista, 2002.